

MAR CAMPOS FERNÁNDEZ-FÍGARES
ELOY MARTOS NÚÑEZ
(Coords.)

**CARTOGRAFÍAS LECTORAS
Y OTROS ESTUDIOS DE LECTURA**
**Lectura en las universidades
públicas andaluzas**

RED INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES LECTORAS

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2014

ÍNDICE

	Pág.
NOTA PRELIMINAR	13
INTRODUCCIÓN: ¿LECTURA O LECTURAS? NOTAS SOBRE LA INTERPRETACIÓN DEL TEXTO , por Giovanna ZAGANELLI	15
VISIBILIZAR LAS PRÁCTICAS DE LECTURA , por José A. GUERRERO VILLALBA	21
HERRAMIENTAS PARA LA CARTOGRAFÍA , por Diego GARCÍA	23
1. INTRODUCCIÓN.....	23
2. CARTOGRAFÍAS LECTORAS: LA APLICACIÓN.....	23
3. DESCRIPCIÓN DE LA APLICACIÓN	25
3.1. Estructura de un mapa	25
3.2. Visualización de los mapas.....	27
3.3. Archivos del mapa.....	30
3.4. Herramientas de administración	30
PÁGINA DE REALIDAD AUMENTADA: «APROXÍMATE A CARTOGRAFÍAS LECTORAS...»	31

PARTE I

VISIBILIZANDO LAS PRÁCTICAS DE LECTURA: CARTOGRAFÍAS LECTORAS DE LAS UNIVERSIDADES ANDALUZAS Y SUS ENTORNOS

LECTURA, ESCRITURA Y EDUCACIÓN SUPERIOR: LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA , por M. ^a Carmen QUILLES CABRERA e Ítaca PALMER	35
1. LECTURA, ESCRITURA Y UNIVERSIDAD	35

	Pág.
2. CARTOGRAFÍA LECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA	36
2.1. La Biblioteca Nicolás Salmerón y el Servicio de Publicaciones.	37
2.2. Formación del Profesorado y Grupos Docentes en torno a la lectura	38
2.3. Los másteres de la UAL	41
2.4. Los grupos y proyectos de investigación	41
2.5. Revistas de la UAL.....	42
2.6. Investigadores y creadores literarios.....	49
2.7. Actividades creativas: la UAL sale a la ciudad	50
3. A MODO DE CONCLUSIÓN	56
BIBLIOGRAFÍA.....	57
 PROYECTO «CARTOGRAFÍAS LECTORAS DE LAS UNIVERSIDADES ANDALUZAS»: ESTUDIO ETNOGRÁFICO DE LA LECTOESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ, por Francisco Damián ORTEGA MOLINA.....	
	59
1. INTRODUCCIÓN.....	59
2. ANÁLISIS DE LA NATURALEZA DEL PROBLEMA Y DECISIONES ADOPTADAS	61
3. EVOLUCIÓN DEL DESARROLLO DEL PROYECTO	63
4. CONCLUSIONES Y TRABAJO FUTURO	67
BIBLIOGRAFÍA.....	68
REFERENCIAS DE INTERNET	68
 CARTOGRAFÍAS LECTORAS EN LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA. UN ACERCAMIENTO A LAS PRÁCTICAS LECTOESCRITORAS, por María ROSAL NADALES y Bartolomé DELGADO CERRILLO.....	
	69
1. LAS PRÁCTICAS LETRADAS EN LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA	70
2. ACTIVIDADES EN EL ÁMBITO INTERUNIVERSITARIO. INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES.....	77
 PÁGINA DE REALIDAD AUMENTADA: «SI ESTUVIERAS POR GRANADA, CARTOGRAFÍAS TE OFRECE...».....	
	83
 PRÁCTICAS SOCIALES DE LA ALFABETIZACIÓN LOCAL EN LOS ALUMNOS UNIVERSITARIOS. UNA CARTOGRAFÍA LECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE HUELVA, por Fernando GUZMÁN SIMÓN.....	
	85
1. INTRODUCCIÓN.....	85
2. EL NUEVO LECTOR UNIVERSITARIO	86
3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	88
4. METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS	88

	Pág.
5. ANÁLISIS DE DATOS.....	89
5.1. Cultura del emprendimiento.....	89
5.2. Cultura de la sociabilización/instrucción.....	93
5.3. Cultura material.....	97
5.4. Cultura del archivo y de la memoria.....	99
6. ALGUNAS CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN.....	100
BIBLIOGRAFÍA.....	102
VÍNCULOS LITERARIOS ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA CIUDAD DE JAÉN: PRÁCTICAS «VISIBLES» E «INVISIBLES , por Mara Leonor GAVITO	
	105
1. PUBLICACIONES: LA REALIDAD MÁS VISIBLE	105
2. OTROS EVENTOS UNIVERSITARIOS.....	107
3. LOS CICLOS DE POESÍA Y EL PROYECTO SLAM.....	108
4. LA POESÍA ES VOZ	109
TERRITORIO Y LECTURA. EL PROYECTO DE CARTOGRAFÍAS LECTORAS EN LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA , por Sara ROBLES ÁVILA.....	
	111
1. INTRODUCCIÓN.....	111
2. LA CARTOGRAFÍA DE LECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA.....	112
2.1. Descripción del proyecto	114
2.2. Desarrollo de la primera fase del proyecto.....	115
3. CONCLUSIONES.....	120
BIBLIOGRAFÍA.....	120
UN MAPA ETNOGRÁFICO DE LA LECTOESCRITURA EN LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA: IMPLICACIONES Y POSIBLES APLICACIONES DEL PROYECTO «CARTOGRAFÍAS LECTORAS» , por Manuel BROULLÓN LOZANO y Manuel Ángel VÁZQUEZ MEDEL.....	
	121
1. INTRODUCCIÓN.....	121
2. DE LA DIMENSIÓN ESPACIAL, EL EMPLAZAMIENTO Y LA CARTOGRAFÍA.....	122
3. MÉTODO, INTERFAZ Y FASE DE DESARROLLO.....	124
4. UNA INTERPRETACIÓN DE LA CARTOGRAFÍA.....	127
5. CONCLUSIONES: APLICACIONES, IMPLICACIONES Y PROSPECTIVAS.....	131
BIBLIOGRAFÍA.....	134
REFERENCIAS DE INTERNET	134

	Pág.
MEMORIA DESCRIPTIVA DEL PROYECTO «CARTOGRAFÍAS LECTORAS» EN LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA , por Rocío CAMPE AGUADO.....	135
1. INTRODUCCIÓN.....	135
2. DESARROLLO DEL PROYECTO.....	137
3. CONCLUSIONES.....	139
PÁGINA DE REALIDAD AUMENTADA: «SI ELIGES UN PUNTO CONCRETO»	141
PARTE II	
OTROS ESTUDIOS DE LECTURA	
APORTACIONES DE LA GEOGRAFÍA Y LA CARTOGRAFÍA A LOS ESTUDIOS DE LITERACIDAD , por Alberto Eloy MARTOS GARCÍA.....	145
1. INTRODUCCIÓN.....	145
2. LA SÍNTESIS DE LA COROGRAFÍA (ESTUDIOS DE PROXIMIDAD).....	150
LA LECTURA EN LOS ESPACIOS , por Paula DVORAKOVA.....	157
BIBLIOGRAFÍA.....	166
NUEVOS HÁBITOS LECTORES: LA COMPRENSIÓN SEGMENTADA , por María CARREÑO LÓPEZ.....	169
BIBLIOGRAFÍA.....	174
ENREDOS DIGITALES. LOS RETOS DEL LECTOR ANTE LA LECTURA Y LA ESCRITURA LITERARIAS EN LA RED , por Isabel MORALES SÁNCHEZ.....	177
1. LA LECTURA Y LA RED.....	179
2. LOS TEXTOS Y LA RED.....	181
3. CERRANDO EL CÍRCULO. EL LECTOR Y LA LECTURA DIGITAL...	182
4. A MODO DE CONCLUSIÓN. LOS RASGOS DE LA DIGITALIDAD EN LOS TEXTOS LITERARIOS.....	184
BIBLIOGRAFÍA.....	186
OBRAS DIGITALES MENCIONADAS.....	187

	Pág.
¿CRÓNICA DE UN DIVORCIO ANUNCIADO?: LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA Y LA LECTURA EN EL SIGLO XXI , por Noelia IBARRA y Josep BALLESTER.....	189
1. EN TORNO A LA LECTURA Y LOS LECTORES EN EL PRIMER DECENIO DEL SIGLO XXI	190
2. EL LECTOR Y EL LIBRO EN SOPORTE DIGITAL.....	192
3. LECTURA, LITERATURA Y CANON FRENTE A LA EDUCACIÓN LECTORA Y LITERARIA	194
BIBLIOGRAFÍA.....	198
 REFLEXIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS EN TORNO A LA LECTURA , por Antonio Daniel FUENTES GONZÁLEZ.....	 201
1. INTRODUCCIÓN.....	201
2. PRIMERA REFLEXIÓN: LA IMPORTANCIA SOCIAL DE LA LECTURA Y SU CALEIDOSCÓPICO RECONOCIMIENTO	202
3. SEGUNDA REFLEXIÓN: EL CONTROL BUROCRÁTICO DE LA LECTURA.....	203
4. TERCERA REFLEXIÓN: LECTURA COMO ASIGNATURA.....	203
5. CUARTA REFLEXIÓN: OTRAS LECTURAS TAMBIÉN (Y OTRAS ESCRITURAS).....	204
6. QUINTA REFLEXIÓN: ¡Y LLEGÓ LA IDEOLOGÍA!	204
7. SEXTA REFLEXIÓN: LECTURA COMO SEÑAL DE PRESTIGIO	205
8. SÉPTIMA REFLEXIÓN: DE LAS CONSECUENCIAS DEL NO LEER.	206
9. REFLEXIONES A PARTIR DE ESTUDIOS CONCRETOS.....	206
9.1. PISA y la comprensión lectora	206
9.2. La lectura en exámenes de acreditación lingüística	207
9.3. Hacia una (des)intoxicación lectora.....	208
9.4. La inocente perversidad de las metáforas.....	209
9.5. Lecturas etnográficas y críticas.....	210
9.6. Lectura como rompeolas: norma general frente a dialecto	210
10. CONSIDERACIONES FINALES.....	212
BIBLIOGRAFÍA.....	213
 EL ESPACIO Y LA CULTURA. HACER CIUDAD DESDE LAS CARTOGRAFÍAS LECTORAS , por Álvaro MORAL GARCÍA.....	 217
BIBLIOGRAFÍA.....	224
 LAS LECTURAS NÓMADAS , por Aitana MARTOS GARCÍA	 225
BIBLIOGRAFÍA.....	233

EPÍLOGO

PROSPECTIVA DE LA INVESTIGACIÓN. CARTOGRAFÍA LECTORA COMO INSTRUMENTO HEURÍSTICO Y PARA LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA , por Mar CAMPOS FERNÁNDEZ-FIGARES y Eloy MARTOS NÚÑEZ.....	237
1. NECESIDAD DE UN DISEÑO ECLÉCTICO DE HERRAMIENTAS CUANTITATIVAS Y CUALITATIVAS.....	240
2. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LAS PRÁCTICAS DE LECTURA DESDE UN ENFOQUE SOCIAL, ETNOGRÁFICO Y CUALITATIVO	241
2.1. Los diarios de lectura como historias de vida aplicadas a la autopercepción de la lectura por parte de los universitarios....	243
2.2. Los itinerarios de lectura, las cartografías lectoras, las revisiones de textos	245
3. HACIA NUEVAS HERRAMIENTAS DE VISIBILIZACIÓN: EL EMPLEO DE LA REALIDAD AUMENTADA	247
4. REALIDAD AUMENTADA BASADA EN GEOLOCALIZACIÓN (IDIRIA).....	248
4.1. Realidad aumentada.....	248
4.2. Tipos de realidad aumentada.....	249
4.3. Layar.....	250
BIBLIOGRAFÍA.....	252

NOTA PRELIMINAR

Dado que el proyecto que se ofrece en este volumen se desarrolla en Internet hemos querido hacer uso de la realidad aumentada (tal como explicamos en el epílogo) para poder ofrecer al lector una muestra a la que puede acceder a través de su móvil, descargándose la aplicación gratuita Layar y escaneando las páginas que contienen el código (páginas 31, 83 y 141).

El proyecto Cartografías Lectoras se entiende como una plataforma en continuo movimiento, filtrando y ofreciendo contenidos que necesariamente son cambiantes. El lector que desee colaborar aportando nuevos elementos que puedan incluirse en la línea de trabajo de Cartografías Lectoras podrá enviar sus propuestas a través de *www.cartografiaslectoras.com*, donde serán evaluadas para su inclusión. La colaboración de todos los miembros de la comunidad universitaria y, mas allá, de todos los ciudadanos interesados es posible en esta plataforma interactiva, en la que se pretende ofrecer información que realmente sea útil, en pro del fomento y estudio de la lectura universitaria.

Por otro lado, la segunda parte de este volumen está constituida por una serie de estudios que han surgido precisamente al hilo del desarrollo del proyecto Cartografías Lectoras.

Con esto hemos dado cabida a algo que todos los investigadores reclaman: el momento para la reflexión, el detenerse en la mitad de la avalancha de información y elaborar el conocimiento sin prisas, en este caso en forma de capítulos del presente libro, que ofrecen distintos enfoques sobre la lectura, desde la didáctica, la filología, la psicolingüística o la filosofía por poner algunos ejemplos

Se cierra la obra con un epílogo de los coordinadores en el que se deja el camino abierto a la continuación del proyecto, que al día de hoy está comenzando su internacionalización.

INTRODUCCIÓN: ¿LECTURA O LECTURAS? NOTAS SOBRE LA INTERPRETACIÓN DEL TEXTO

Giovanna ZAGANELLI

Universidad para Extranjeros de Perugia

1. La lectura¹ consiste en la operación de descodificación realizada por un sujeto en relación con un texto, es decir, se produce por la contraposición que se establece entre dos sistemas (o entre dos mundos, como dice Ricoeur)², el del lector y el del texto. Este último se ofrece al lector como una agregación de signos gráficos, que tienen un significado lingüístico, denotativo (como ha dicho Barthes y, antes que él, Hjelmslev), pero que en las diferentes combinaciones dan lugar a otros significados, ampliando el espectro semántico en la connotación. Los signos se quedarían como simples huellas dejadas sobre el papel si no fueran activados, en su función de signos, por la voluntad ejercida por el lector.

Las lecturas, repetidas, ponen por tanto a los signos en condición de producir un significado y de entrar en la cadena comunicativa cultural de la sociedad. El texto se sitúa de este modo como el punto de contacto entre el acto constitutivo del autor y el semiótico producido por el lector.

Tanto si se trata de un periódico como de Proust, el texto tiene un significado solo a través de sus lectores; cambia con ellos; encuentra un orden según códigos de percepción que escapan de su control. Se convierte en un texto solo en su relación con la exterioridad del lector, a través de un juego de implicaciones y de ardidés entre dos tipos de «expectativas» combina-

¹ Querría agradecer a los profesores Mar Campos Fernández-Figares de la Universidad de Almería y a Eloy Martos Núñez de la Universidad de Extremadura, la interesante oportunidad de contribuir con esta introducción a este bello volumen acerca de la experiencia de la lectura en el entorno de las universidades andaluzas.

² P. RICOEUR, *Temps et récit*, III, *Le temps raconté*, Paris, Seuil, 1985.

das: la que organiza un espacio «legible» (una literalidad) y la que organiza un recorrido necesario para la realización de la obra (una lectura)³.

Aunque partamos de esta premisa irrenunciable, lo que aquí nos interesa subrayar, y que define el proyecto contenido en estas páginas, es que la operación de lectura no consiste (únicamente) en el recorrido inverso respecto al de la escritura, es decir, en un mecanismo, una técnica que permite el acceso al texto escrito. Estamos convencidos de que si el texto literario ha sido objeto de investigación privilegiada por parte de las teorías de la crítica y de la exégesis textual, se puede hablar de lectura ampliando su abanico de acción, incluso en relación con la percepción de imágenes artísticas además de literarias, y a la comprensión e interpretación de fenómenos socio-culturales y políticos.

Un vestido, un automóvil, un plato cocinado, un gesto, una película, una música, una imagen publicitaria, un mueble, un titular de un periódico, he aquí algunos objetos aparentemente heteróclitos. ¿Qué pueden tener en común? Por lo menos esto: son todos ellos signos. Cuando me muevo por la calle —o en la vida— y encuentro estos objetos, aplico a todos ellos, a veces sin darme cuenta, una misma actividad que consiste en una cierta «lectura»: el hombre moderno, el hombre de la ciudad pasa su tiempo leyendo. Lee antes que nada y sobre todo imágenes, gestos, comportamientos: este automóvil me indica el *status* social de su propietario, esta ropa me dice exactamente la dosis de conformismo o de excentricidad de la persona que la viste, este aperitivo (pernod, whisky o vino blanco con jarabe de moras) el estilo de vida del dueño de la casa. Incluso cuando se trata de un texto escrito, leemos un segundo mensaje entre las líneas del primero: si leo un título impactante: «Pablo VI tiene miedo», esto significa también: «si leéis la continuación, comprenderéis el porqué»⁴.

La reflexión (sistemática) que Barthes propone en *La aventura semiológica*, parece un discurso obvio, para algunos casi superado; sin embargo, no queremos ser partidarios de una disciplina (¿ciencia?) que ya ha sido ampliamente creada, interiorizada, discutida e históricamente contextualizada. Nos interesa, en cambio, mostrar que, como ya sugería Barthes, el signo-texto, en sus diversas manifestaciones, necesita una «actividad de lectura sistemática» para ser comprendido.

Este volumen nos lleva a la reflexión sobre la naturaleza de la lectura. Por una parte hay que entenderla como una operación unida a la interpretación textual, un diafragma entre una actividad despreocupada⁵ o ingenua⁶ y una guiada por el conocimiento metodológico; por otra (aun estando las dos directrices estrechamente unidas) hay que considerarla como una ope-

³ M. DE CERTEAU, *L'invention du quotidien*, Paris, UGE, 1980, p. 247.

⁴ R. BARTHES, *L'aventure sémiologique*, Paris, Seuil, 1985.

⁵ C. SEGRE, *Avviamento all'analisi del testo letterario*, Torino, Einaudi, 1985.

⁶ U. ECO, *Lector in fabula. La cooperazione interpretativa nei testi narrativi*, Milano, Bompiani, 1979.

ración interpretativa que atañe a los sistemas de signos no solo del campo lingüístico literario, sino también del ámbito artístico, hasta abarcar *lato sensu* los fenómenos culturales.

2. De hecho, la actividad de lectura siempre ha tenido que ver con sistemas «mixtos». Desde los orígenes de la escritura, los signos han mostrado su doble naturaleza figurativa y abstracta (pensemos en los pictogramas); repárese cómo incluso antes del nacimiento del alfabeto griego se utilizaban signos —más o menos estilizados— que remitían al sonido, los logogramas. Estos últimos aprovechaban el mecanismo del enigma, abarcando de esta forma el valor fonético y el figurativo. Sin alejarnos del Antiguo Oriente Próximo los encontramos en los sistemas mesopotámico y egipcio. A partir de ese momento se podría decir que la naturaleza icónica y arbitraria presente en los primeros sistemas gráficos, nunca ha dejado de estar activa. Es más, ha mantenido a lo largo del tiempo su presencia vital en las escrituras, en un horizonte espacial que va desde Occidente hasta Oriente, expresándose de manera sorprendente en sus objetivos estéticos, sin perder de vista los comunicativos. La forma de las letras, por ejemplo, ha sido y sigue siendo valorada como icono que produce reacciones importantes, no solo en campo artístico sino también en ámbito literario (p. ej. en la escritura publicitaria o en la electrónica).

La naturaleza física de las letras nos lleva casi naturalmente a una segunda naturaleza física: la del libro. Una fase importante de la lectura es la que nos pone frente a este último considerado como un objeto material estructurado: un objeto físico formado por una cubierta, publicado por una editorial, en una colección, caracterizado por unos colores, una forma, una textura. Es manejable, identificable y legible a partir de sus aspectos paratextuales, genettianos.

3. Actualmente se considera que hemos entrado en una civilización de la imagen, pero la combinación de escrituras y de figuras a lo largo de la historia ha producido sin interrupción formas textuales complejas que han requerido un esfuerzo doble a la vista y la mente. Por un lado la linealidad de la concatenación lingüística conlleva una progresión orientada; por otro, la imagen se presenta simultáneamente según una organización más libre (ya se trate de diseño, pintura, miniatura, fotografía, etc.).

El texto literario, las imágenes y las artes figurativas, en sus recíprocas llamadas, que a menudo resultan obligatorias, organizan los modos de la recepción y construyen perfiles de lectores cada vez más exigentes y conscientes, en grado de enfrentarse a los textos, incluso transversalmente. Leer significa comprometerse activamente en varios sistemas de signos tanto en el sentido vertical (diacrónico) como en el horizontal (sincrónico). Podemos identificar en los textos tanto el eco más directo como la referencia más lejana: Dido reaparece en *Ana Karenina* y Homero en Joyce, atravesando códigos lingüísticos, pictóricos, cinematográficos y musicales;

estos, extendiéndose en círculos concéntricos, abarcan la situación literal y simbólica del viaje, p. ej. la dimensión del regreso, de la fidelidad conyugal, de la supervivencia gracias a la astucia, etc. Este fenómeno lo explica magistralmente Steiner al hablar de la traducción:

La vida del individuo y de la especie depende de la lectura y de la interpretación rápida y/o precisa de una red de informaciones vitales. Hay un vocabulario, una gramática, quizá también una semántica de los colores, los sonidos, los olores, las estructuras y los gestos, cuya multiplicidad es igual a la del lenguaje verbal y en la que se pueden hallar dilemas de decodificación y de traducción tan resistentes como los que hemos debatido hasta ahora⁷.

4. La intersección de escrituras e imágenes ha planteado cíclicamente en el transcurso de la historia una pregunta: ¿se pueden leer las imágenes? Ha habido respuestas relevantes procedentes de distintos ámbitos disciplinarios. En el campo lingüístico-semiótico, por ejemplo, una herramienta teórica básica es la que aporta Pierce —retomada e integrada posteriormente por Jakobson⁸— que definió el icono como un signo que presenta elementos de semejanza con el objeto al que se refiere, pero que a su vez está atravesado también por marcados rasgos de convencionalidad. En conclusión, la semejanza pura no existe, son las convenciones culturales las que seleccionan algunos rasgos y características del objeto, para trasladarlos icónicamente. Se trata de una semejanza construida y controlada socialmente.

El hecho de que la imagen sea divisible en elementos medidos, es uno de los puntos de fuerza de las reflexiones procedentes del ámbito semiótico estructuralista; a tal respecto, considérese las que recoge Greimas en *Semiótica figurativa y semiótica plástica*⁹ (1984) donde se propone una lectura de las representaciones vivas dispuestas en un soporte plano. La fragmentación de la imagen en un doble plano conduce, por una parte, a identificar los contenidos que se pueden traducir verbalmente (semiótica figurativa) y por otra, a articular el significante en unidades mínimas, a través de sus específicos medios expresivos: formas, contornos, líneas, planos, superficies (los aspectos plásticos). En suma, la imagen es una totalidad constituida por relaciones (Greimas se inspira en Hjelmslev al producir un sistema cuatripartido: de hecho, tanto el plano figurativo como el plástico poseen un significante y un significado). Para sintetizar, a las articulaciones espaciales del texto les corresponden contenidos semánticos.

⁷ G. STEINER, *After Babel*, New York-London, Oxford University Press, 1975.

⁸ R. JAKOBSON, *Essais de linguistique générale*, Paris, Minuit, 1963; «Visual and Auditory Signs», 1963, en *Selected Writings*, vol. II, The Hague-Paris, Mouton, 1971; R. JAKOBSON, *Coup d'oeil sur le développement de la sémiotique*, Bloomington Ind., Research Center for Language and Semiotic Studies, 1974.

⁹ A. J. GREIMAS, «Sémiotique figurative et sémiotique plastique», en *Actes sémiotiques-Documents*, núm. 60, 1984, pp. 1-20.